Desconfianza, incertidumbre y vacilación económica en Ecuador.

Desaceleración, recesión, decrecimiento, crisis económica, usted elija…lo cierto es que la gente se encuentra sin trabajo. 6% Es la tasa de desempleo real y más de 2 millones de personas en el subempleo reflejan la actual situación del país.

Entre el 2015 y 2016, 400.000 personas ingresaron al mercado laboral, de estas 200.000 encontraron trabajo con salario mínimo (360 dólares) y en lo que va del año 87.000 empleos se perdieron, los empresarios vacilan al momento de contratar personal, la gente duda endeudarse y cada semana hay cientos de nuevos desempleados, a duras penas hay para comer 3 veces al día, si acaso.

El Comité Empresarial público un informe que dice: “el 74% de las empresas reducirán el número de trabajadores en lo que falta del 2016, 24% sostendrán a sus empleados y solo el 1% de las empresas incrementaran los puestos laborales”. Lo que no se sabe con certeza es, cuantas empresas fueron evaluadas de 114.000 registradas en el Ministerio del Trabajo, pero, que están sacando gente están sacando.

En el año 2007 el PIB industrial era del 13.7 ahora es del 12.5%. El gobierno no apertura nuevos mercados que incidan en la exportación de productos no petroleros que reflejan las ventas del sector privado que apenas creció 2% y en los 6 primeros meses de este año las exportaciones cayó 7%.

Pero hay que considerar que desde hace 100 años las exportaciones no petroleras siguen dependiendo del banano, pescado, flores, camarón, cacao y una que otra hortaliza, indica que el sector privado se encuentra cómodamente instalado en el conformismo producto de la pobreza mental de todos en el país.

Las exportaciones de bienes industrializados que son fundamentales para el cambio de matriz productiva caen desde el año 2013; el valor agregado en estas exportaciones por ahora cuesta más en el mercado internacional por el fortalecimiento del dólar, crisis regional y mundial, etc.

Restringir las importaciones no se ha podido. El Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea se negocia porque no hay más remedio y el poco interés por abrir nuevos mercados tiene consecuencias para la dolarización como los subsidios que en algún momento llegaron al 7% del PIB.

El gobierno empleador, piloto, cajero, economista, empresario, burócrata, obrero, ingeniero, marino y todo lo demás ha fracasado, la quiebra de empresas públicas se incrementan, los negocios cierran, las Pymes trabajan a perdida, se proyecta que esta crisis durara 3 o más años. El petróleo que se entrega a China y Filipinas, 243.000 barriles diarios por venta anticipada de petróleo es la mitad de la producción del país será hasta el 2023.

El gobierno menosprecio el ahorro por considerar que la inversión pública es el mejor ahorro, pero, en tiempos de crisis seguir en dudándose sin incrementar las exportaciones y gastando más de lo que el país produce es una política que perjudica el futuro del país, al mismo tiempo, sostener la retórica del cambio de matriz productiva en este escenario de más desempleo y más subempleo porque la contratación pública no da más y la privada no desea invertir nos indica que la disminución de la pobreza en la revolución ciudadana no supera lo logrado por la partidocracia.

La política de aranceles, el impuesto al dinero que sale del país, si el propósito era evitar la fuga de capitales no se entiende que haya que pagar unos 400 millones de dólares por año por la emisión de más de 4.000 millones de dólares en bonos del Estado a alto interés y a corto plazo.

Desconfianza tiene la población por los últimos informes económicos del Banco Central de Ecuador que solo reflejan la situación del país en el primer trimestre del año. Incertidumbre por la proyección de la Cepal respecto al decrecimiento del PIB -2.5% para lo que resta del año y vacilación por parte del gobierno que no sabe de dónde sacar dinero. El gobierno requiere 1.000 millones de dólares mensuales para pagar sueldos y salarios, hoy, la esperanza es el posible crédito de 13.000 millones de dólares para el complejo petroquímico por parte de Corea del Sur, China y, si nos prestan ¿cómo vamos a pagar ese crédito son ahorcar al pueblo?

Según la Cepal, Bolivia crecerá 4.5% en el PIB (este índice esta por verificarse por las declaraciones de Evo Morales, anunciando una caída del crecimiento y desempleo para el segundo semestre del 2016) Perú 3.8, Paraguay 2.7, Colombia 2.6, Chile 1.6 y Uruguay 0.5%. Los países con decrecimiento: Venezuela -8% del PIB, Brasil -3.5, Ecuador -2.5 y Argentina -1.5%.

En promedio el precio del petróleo se encuentra en 28.73 dólares el barril, sube y baja en ese rango, muy por debajo de los 35 dólares presupuestados en la proforma 2016, mientras el dólar se aprecia cada vez más. El país vive gracias a las cuotas atrasadas y los bonos que se emiten. Estamos en una desaceleración o recesión maquillada con préstamos chinos.

Contracción económica por la pérdida de inversión pública y privada que más la caída del sector productivo y la tasa de desempleo en aumento gracias al modelo económico basado en la dependencia del petróleo para el gasto público agudizo la crisis por falta de ahorro monetario.

El gobierno del presidente Correa, se casó con el alto precio del crudo desestimando la producción no petrolera, la misma de hace 100 años, al gobierno simplemente no le intereso empujar las exportaciones no petroleras, en resumen, la caída del precio del petróleo afecto la liquidez de la caja fiscal.

El PIB cayó 3% y el sector comercial se encuentra en franca caída que oscila entre el 3.5 y el 4% del PIB. El incremento del IVA en 2 puntos origina una reducción tributaria del 16%. El desempleo afecta a 6 de cada 10 ecuatorianos en capacidad de producir.

Incluso, el turismo disminuyo reduciendo en un 15% la ocupación hotelera, restaurantes, y en un 4% el consumo de los hogares. Los comercios que más cayeron son alojamiento, servicios de comida, comunicación y correos hasta el 48%. La acuicultura y pesca de camarón disminuyo 6.7%.

La importación de materiales de construcción se desplomo 45% producto de la reducción de las ventas de cemento, hierro, hasta en un 26%. La construcción aporta al PIB con un 4.5% en lo que va del 2016. Las ventas del sector inmobiliario se redujeron 50%.

La venta de vehículos registra también una caída 41%. Se ensamblaron 12.000 vehículos de 25.000 en el mismo periodo del año 2015.

Los créditos también cayeron 1%, la gente no desean endeudarse y eso que los depósitos bancarios se encuentran en 23.906 millones de dólares o un 5.3% más frente a diciembre del 2015.

La repotenciación de la refinería de Esmeraldas, hizo que la refinación de derivados creciera 60%, lo mismo que la pesca, excepto el camarón, subió 6.6%, ahora, según datos oficiales dicen que el suministro de agua y electricidad se incrementó 4.5% lo mismo que la actividad económica en la agricultura 2.6% y 0.6% los servicios domésticos, con estos datos nacen la incertidumbre y la desconfianza. En época de crisis la gente ahorra desde la casa, empezando por lo básico que es agua y luz, y con poca plata porque se atrasan los salarios ¿cómo se contrata personal de servicio doméstico u otros?

El sector bancario para el segundo semestre destino 10.000 millones de dólares para préstamos industriales y comerciales, pero, pasa, que la gente no se acerca a realizar créditos.

El Banco Central entrega créditos por 3.145 millones de dólares al Estado, en préstamos de liquidez a corto plazo a cambio recibe del ministerio de finanzas certificados de tesorería (Cetes) .

El Banco Central no trabaja en la liquidez monetaria ni en la confianza en el sistema, al insistir en el dinero electrónico que la ciudadanía no acepta.

Ecuador coloco 1.000 millones de dólares en bonos en el mercado internacional con un vencimiento a marzo del 2022 y con un rendimiento del 10.75%, altísimo interés no solo por el riesgo país situado a julio del 2016 en 858 puntos sino, porque, en el 2008 el presidente Correa, tildo de ilegitimo a un tramo de los pasivos declarando una moratoria a más de 3.200 millones de dólares que finalmente se renegocio pagando menos de 800 millones de dólares. Se nos declaró país riesgoso para las inversiones.

Los bonos soberanos de países en vías de desarrollo, el más alto de la región después de Ecuador es Colombia con un interés del 7.1%; Perú con el 5.3, Chile 4.1, Argentina 6.6%. Mientras más alto es este índice la probabilidad de no pago de los bonos de la nación emisora sube; por otro lado, internacionalmente se nos ve como un país extremadamente dependiente del petróleo.

En el año 2014 ecuador coloco 2.000 millones de dólares en bonos con un interés del 7.95% a 10 años plazo; en el 2015 se colocaron dos emisiones, la una por 750 millones a 5 años y con un rendimiento del 10.5%, después, en el mismo año y por el mismo monto y al mismo plazo pero con un interés del 8.5%.

En esta incertidumbre nuestra deuda pública se sitúa en más de 45.000 millones de dólares considerando los préstamos por venta anticipada de petróleo y la deuda al IESS (instituto ecuatoriano de seguridad social) que el gobierno no reconoce como deuda, para el gobierno la deuda interna y externa se encuentra en más o menos 36.000 millones de dólares.

Para terminar circula por ahí que, la plata recaudada por la ley solidaria para la reconstrucción de las provincias de Esmeraldas y Manabí, sacudidas por el terremoto se está utilizando para pagar a los proveedores de esas provincias o a la compañía CHEVRON los últimos 112 millones de dólares, esto último no está comprobado, pero, todo está dentro de lo posible con la desconfianza existente.

Las declaraciones optimistas del gobierno no mejoran la liquidez ni se obtiene trabajo y ya se acerca diciembre donde se necesita una mayor cantidad de dinero. El gobierno no quiere reducir el gasto público, el ecuatoriano siente la recesión expresada en cifras, más del 75% de la población pide el cambio en el manejo de la economía.

En junio de este año el gobierno obtuvo 2.500 millones de dólares en créditos traducidos en una leve mejora de la economía hasta que se gasten ese dinero, luego, los atrasos de sueldos y pago a los proveedores del estado volverá a ser una constante.

Raúl Crespo.